

## Cultura&Entretención

Comente la columna de Juan Manuel Vial sobre Isabel Allende en [loremera.com](#)

### COLUMNA

## Isabel del alma nuestra

**S**orprende que de lo primero que se le ocurrió comentar a Isabel Allende más allá recibir el "Premio Nacional de Literatura fue que "nadie puede decir que es un premio político", cuando pocas veces hubo un reconocimiento más politizado que el que recibió el día jueves: además de los ex presidentes de la Concertación, además de una bancada transversal de parlamentarios, y además de una campaña nacional que se quisiera emplazar candidato a diputado, con buena parte de la prensa a su favor. Isabel Allende contó desde el principio con el apoyo de los dos escritores que adhirieron públicamente a la campaña presidencial de Pinochet: Roberto Ampuero y Jorge Edwards.

Después de eso, sólo restaba seguir un guion más o menos predecible: ella, en orden a obtener el reconocimiento, se desplazaría por la esquina que más le convine-



Juan Manuel Vial  
Crítico literario

Gozo con esa versión de Chile que a la distancia se ha inventado Isabel Allende, una versión tenida de conceptos New Age californianos.

mía, a heredándose de hacer declaraciones de indole literaria y charlando, cada vez que la ocasión lo permitiese, un discurso de terror político, que en su versión más exacerbada llega a asegurar que el pueblo mismo lo alarma. Sin embargo, el libro mencionado dejó un caballo suelto: ¿Por qué los mandamuses de la Concertación jamás le dieron el premio?

Entre los muchos argumentos extrahistóricos que se usaron para favorecer a Allende está el que ha sido una embajadora de Chile en el mundo, especialmente en Estados Unidos. El éxito en el país del Norte posó bastante a la hora de premiarla, pero entre los estímulos que dieron el vamos nadie reparó en que la trascendencia real de Allende en la escena literaria estadounidense es, por decir lo menos, ambigua: sus libros han sido consagrados en el talk show de Oprah Winfrey, es cierto, pero, por el otro lado, Ha-

rold Bloom, autor de *El canon occidental*, ha dicho que la literatura de Allende le parece muy mala.

Una opinión diferente, llena de entusiasmo, manifestó el Presidente Piñera cuando lo consultaron acerca del triunfo de Allende. El Mandatario se declaró gran lector de su obra y destacó "Inés de Suárez" (*Inés del alma mía*), libro que "nos ha enseñado aspectos de nuestra propia historia y del mundo". La mención es sumamente distil, puesto que esa novela sintetiza buena parte de la propuesta narrativa de la premiada: allí la fórmula del éxito se aprecia más nitida que nunca, y allí, en esa Inés, se reconoce a una escritora que maduro hasta el límite de sus posibilidades.

La fórmula es sencilla: investigar hasta donde dan las ganas a un personaje histórico, rellenar los vacíos documentales con "intuición", hacer caber episodios del corazón y administrar consignas de nuestros tiempos (que aun así, están pasadas de moda) dentro un contexto que, en el caso de Inés de Suárez, se remonta a las últimas décadas del siglo XVI.

La simplicidad, como se sabe, acarrea riesgos: caricaturizar a la heroína bienamada, debilitar a punta de fantasías, delirios y ar-

bitrariedades una visión útil o verosímil de la historia. Otras veces, más que riesgos, la fórmula implica tropiezos monumentales, como el de comparar a las mujeres con cucharachas.

Yo no le daría mayor importancia a las que, según la opinión general, son las mejores obras de Isabel Allende: *Lo cosa de los espíritus y la vida*. El primero es un buen ejemplo de libro católico y el otro toca una intimidad que aquí no corresponde calificar. A mí me divierte mucho más otro libro, *La suma de los días*, aquel simpático recuento biográfico que la autora publicó hace tres años. Me agrada su humor de secretaria picaresca. Llama "pinchito" al penic y confiesa que su fantasía sexual consiste en que El Zorro crepa por su balcón y le hace el amor "con la sabiduría y paciencia de Don Juan"; también aprecio su devoción por la corrección política. Pero, por sobre todo, gozo con esa versión de Chile que a la distancia se ha inventado Isabel Allende, una versión tenida de conceptos New Age californianos que resulta tan improablemente cercana. El azar, acompañado de cierto gusto paródico, ha querido que en el apogeo de la celebración de la chilenidad le haya tocado a ella el honor.

## Isabel del alma nuestra [artículo] Juan Manuel Vial.

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Vial Sanfuentes, Juan Manuel

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Isabel del alma nuestra [artículo] Juan Manuel Vial.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile